

Nuestra Portada



El popular y buen pelotari JOSE FRANCISCO URCOLA aparece en la foto de nuestra portada vendándose; y dedica la misma al producto VENDAS ELASTICAS "LE ROY".

Los usos en cualquier actividad deportiva prefieren las VENDAS ELASTICAS "LE ROY" por su gran elasticidad y adaptarse perfectamente en el vendaje de las manos, los brazos, las rodillas o cualquier parte del cuerpo que se desee, dando seguridad y confianza a los que tienen que hacer movimientos difíciles.

Los médicos recomiendan las VENDAS ELASTICAS "LE ROY" para várices, dislocaciones y otros padecimientos donde sea necesario un vendaje ajustado y al mismo tiempo suave para que la sangre tenga circulación normal.

Las VENDAS ELASTICAS "LE ROY" se fabrican en tamaños desde 4 a 30 centímetros de ancho, siendo el largo de 5 metros, estirada.

Para su comodidad cada venda y según el ancho, lleva una o más grapas "SANICLIP".

De venta en Farmacias y casas de deportes.

El vendaje de hoy "Le Roy".
VENDAS ELASTICAS PARA TODOS LOS USOS.

Fabricadas y garantizadas por:

Laboratorios "Le Roy"

Regina No. 20.

México, D. F.



EL FRONTON DA LECCIONES DE MORAL A OTROS ESPECTACULOS

Unas declaraciones hechas a un colega por el ex-torero Carlos Arruza —aparecidas en un vespertino dominical—, y en las que acusa de inmoralidad a dos conocidos cronistas taurinos, nos ha hecho pensar, sin desearlo y mucho menos quererlo, en la diferencia de procedimientos, de norma de conducta y de actuación que se sigue, por lo que a la publicidad se refiere, en el jai-alai.

Y también sin quererlo, como traido de la mano, ha venido a nuestra mente ese concepto erróneo que del frontón tienen muchas gentes. Pensando en los que hablan mal del jai-alai, de los que ven un "tongo" en cada partido y una inmoralidad en cada salto de la pelota, vamos a decir ahora unas cuantas cosas que son absolutamente ciertas pero que, como nadie se ha preocupado en propagarlas, muy pocas personas conocen.

En los toros —el hecho no es nuevo y Arruza no ha añadido a la picaresca taurina más que otros dos nombres— los periodistas cobran de los toreros... y de otros elementos conectados o interesados en la fiesta. Ello quiere decir que casi todo lo que usted lee o escucha, a través de periódicos, revistas y emisiones de radio, está "influenciado" por las mordidas, las iguales, los obsequios, otros "pequeños detalles" por el estilo.

Y en el jai-alai, que es un espectáculo con el punto de vista débil del "tongo", talón de Aquiles siempre al descubierto y a merced de la pluma o la palabra de cuanto desaprensivo quiera valerse de la circunstancia, no ocurre nada de eso. No hay ni un solo cronista de pelota —de los que escriben o de los que escribieron— que haya percibido un solo centavo, aparte del que reciba como sueldo del periódico donde trabaje o de la emisora en que actúe, de un pelotari, o de la empresa.

Los cronistas de pelota, con unanimidad digna de la divulgación, escriben de pelota —bien o mal, que eso va en gustos— según su saber y entender, pero ni uno solo ve mermado su derecho a la crítica por imposiciones monetarias de ninguna clase.

Si tenemos en cuenta que en el cine, pongamos por caso, las crónicas de los estrenos están dictadas muchas veces por los "desplegados" que se insertaron para anunciar la película comentada, y que en los toros ocurre lo que todos sabemos y Arruza ha puntualizado, ¿no creen ustedes que bien merece la pena, en este mar de inmoralidades en que se mueven algunos profesionales del elogio o la censura, destacar lo que en el jai-alai sucede?

Para nosotros —que no recibimos tampoco un solo centavo de la empresa, ni de los pelotaris aunque somos una revista exclusivamente de jai-alai—, es motivo de satisfacción hacer resaltar la moralidad de cuantos periodistas escriben de pelota, la moralidad —que pocos espectáculos tienen— que gira en torno a la publicidad del jai-alai. No hay duda: el frontón da lecciones de moral. Porque en el frontón, aunque otras cosas crean lo que nada o muy poco saben de él, las inmoralidades son descubiertas antes que en otros lugares. Porque, en definitiva, no existen. Y al no existir no hay por qué acudir a la mordida, a la iguala, al obsequio y a la dádiva para silenciarlas.

LO MEJOR DE LA QUINCENA

Lo ha hecho Félix Arellano, "Ermua" ha jugado tres o cuatro partidos sencillamente colosales. Sin un error, sin una pifia, plagados todos ellos de aciertos.

Como "Ermua" ha jugado estos partidos que ahora comentamos, difícilmente se pueden jugar. Y mucho menos superar. Porque —repetirlo es hacer mención a la verdad otra vez— fueron un modelo de bien jugar; una lección de cómo se defiende un tanto. Una demostración de que, aunque se sea revestista y ello entrañe un "handicap" en este frontón, cuando se es "un gran revestista" se puede con los que no lo son.

Y "Ermua" ha demostrado en estos quince días que por hoy, y hasta que otro venga a demostrar lo contrario, vuelve a ser el mejor zaguero del cuadro.

